



Hundirse

Después de Caer

por MARTÍN BRUNO F.

El viaje es uno de los motivos más señalados en todas las literaturas. Como el amor. Como la muerte. Se ha dicho incluso que toda novela semeja un viaje, y lo sugiere.

Puede ser circular o rectilíneo. Aquél es el viaje cantado por Homero, el viaje del regreso a casa; Ulises vuelve al punto de partida reafirmando su identidad pacata a prueba por las tentaciones y los elementos. Un viaje muy distinto al propuesto por Musil, Kafka o Robert Walser —autores muy queridos por Vila-Matas, sobre todo los dos últimos— y en general la narrativa centroeuropea anterior a la Segunda Guerra Mundial. Aquí, en vez de fortalecerse, el individuo mata y pierde su identidad en una continua e indefinida fuga hacia adelante. Si antes devenía en alguien distinto pero sin evasuar del todo quien esencialmente era, ahora el hombre sin atributos de Musil se disgrega en un "delirio de muchos", y no termina siendo ninguno.

El viaje vertical, como lo previene su mismo título, se afilia en esta última matriz. Sólo que con un tono, con un semblante más afano y optimista, hasta se diría festivo, que el de sus ilustres predecesores. Y por mucho que la coyuntura en que su septuagenario protagonista se nos da a conocer no lo merceda. Vemos

Hundirse después de caer [artículo] Matías Bravo F.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bravo, Matías

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hundirse después de caer [artículo] Matías Bravo F. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile